

LUIS JAUME Y JOAN RIBAS: C/ CONSTITUCIÓ N-73, 11-03-2010

Luis: Puedo explicar un poco porqué nos metimos en una casa como está. Fué idea mía, porque Joan no quería alquilar esta casa. La verdad es que estaba en un estado lamentable, pero a mí me hacía falta mucho espacio, mucho espacio donde poder pintar, en Barcelona los precios son tan altos que lo único que puedes permitirte es un apartamento de treinta o cuarenta metros cuadrados. Y de pronto, vimos que teníamos 100 metros de vivienda y 100 metros de jardín. Y, además, que yo echaba de menos Mallorca y la vida en el campo. Y bueno, a pesar del estado de abandono en que se encontraba la casa, decidimos alquilarla.

Joan: La oferta, el precio del local por los metros cuadrados que tenía era razonable, teniendo en cuenta los precios que había en Barcelona en el año 2004-2005, que fue cuando vinimos aquí.

Luis: Y estaba en pleno boom además

Joan: A pesar de que vimos que había que hacer una inversión importante en trabajo y en material, al final compensaba.

Luis: Bueno, compensaba pero era cara al mismo tiempo

Joan: Teniendo en cuenta que en esa época cualquier piso de sesenta, setenta metros cuadrados te costaba en torno a los setecientos, ochocientos euros, pues bueno, aquí había los metros cuadrados como para que Luis pudiera también trabajar en...

Luis: ...pintar. Sí, al principio di clases

Joan: Incluso dio clases.

Luis: Sí, es curioso porque aquí, en este jardín, di clases de dibujo al desnudo. Bueno, las daba en el estudio pero en un par de ocasiones, como hacia buen tiempo, se dieron aquí en el jardín, y era súper agradable. Había una chica que venía a dibujar cada sábado y me decía: "Yo no es que venga a aprender, yo es que vengo a relajarme en el jardín, porque esto es mejor que hacer yoga" Claro, con todo el estrés que hay en Barcelona, te encuentras en medio de la ciudad un pedazo de jardín, pues es algo único. Obreros que vivían por aquí delante me decían: "Esto te lo encuentras solo en Montjuic, porque esto, en el centro de Barcelona es complicadísimo".

Joan: Sí, bueno, también hay que tener en cuenta que antes de que la casa estuviese mínimamente habitable pasó como un año. Los tres primeros meses fueron sólo para vaciar basura. Este jardín parecía la selva amazónica, unas matas que medían más de dos metros de altura. Despejarlo todo, vaciar la casa de muebles, de trastos viejos. De hecho hasta que conseguimos ver el suelo de la cocina tuvimos que vaciar varios cubos de arena y polvo.

Luis: Bueno, es verdad que cuando vimos la casa no la vimos, por que nos la enseñaron con una linterna y estaba toda tapiada. Fué parte de la trampa. Tenía las ventanas tapiadas, todo estaba tapiado, incluso había, yo que sé, un armario metido en la ventana de la cocina. Nos lo enseñaron con una linternita y vimos mucho espacio, mucho espacio y un espacio verde por aquí, una selva. Estaba todo lleno de jaulas de botellas y de un montón de cosas Tardamos ocho meses en poner en orden la casa.

Cuando llegó el invierno nos dimos cuenta de que todo el tejado estaba perforado. Empezaron a caer cascadas de agua por las paredes La planta baja se inundaba. Con el agua se hundió el suelo de la cocina.

La casa estaba en ruinas prácticamente. Hubo que poner cristales, la mitad son nuevos. No tenía tuberías de agua, tenía un cableado antiquísimo, con cables de tela. Había un montón de deficiencias y de destrozos.

Joan: La casa llevaba, no sé exactamente cuánto, pero doce o trece años cerrada. Era un antiguo colmado que se cerró. Y llevaba todos estos años sin absolutamente ningún mantenimiento. Claro si la casa era ya vieja de por sí y encima sin mantenimiento, pues se caía a trozos. Había algunas partes que estaban inhabitables prácticamente. Pero bueno, después de un año, o así de trabajo, que fue Luís sobre todo quien lo hizo, yo contribuí en algunas cositas solo...

Luis: Muchas cosas

Joan: ...pues la verdad es que compensó: el hecho de tener un jardín así en Barcelona, de estar en un barrio como Sants, que estás bien comunicado, que estás al lado del centro. La verdad es que la inversión valió la pena.

Luis: Bueno, esto es un tipo de arquitectura payesa, un tipo de arquitectura payesa en medio de Barcelona

EL ABANDONO DE LAS CASAS

Luis: El abandono de las casas también es culpa del Ayuntamiento. El Pepín un vecino me explicó que estaba pintando la fachada y le aparecieron varios coches de policía que le pedían los permisos para hacer esas mejoras porque aquí está bastante controlado, desde hace décadas quién hace reformas.

Joan: No claro, en realidad, al haber un Plan de Afectación para reconstruir toda la zona de Can Batlló, el Ayuntamiento es de hecho el primer responsable que no concede permisos para la restauración de estas casas. Y que está permitiendo e incluso, diría yo, alentando su deterioro para tener así más motivos para derribarlas. Y llegará un momento en que, a base de no poder hacer reparaciones, las casas se van a caer por si solas.

El Ayuntamiento en eso es muy responsable y, bueno, en alianza, yo me atrevería a decir, con inmobiliarias y promotoras, que son las que están detrás del negocio.

Luis: ¿Te acuerdas que nada mas alquilarla vino un agente inmobiliario?

Joan: Que nos quiso ofrecer

Luis: Que se creía que éramos los dueños y nos la quería comprar

¿QUÉ TE DA UNA CASA COMO ESTA?

Luis: Aquí el lujo es el espacio. El entorno Can Batlló, es muy interesante. La verdad, es que cuando llegamos a esta casa me intrigo muchísimo con Batlló y estuve saltando el muro, la tapia del jardín muchísimas veces, y encontré casas abandonadas, abiertas por la parte posterior. Había jardines abandonados y casas interesantísimas.

Joan: De hecho, íbamos a buscar limones ahí detrás a un limonero en un parking que está medio abandonado.

Y es una lástima que se estén perdiendo todos estos espacios tradicionales. Se trata de los pocos huertos que quedan.

Luis: Son los vestigios de formas de vida que ya se han extinguidos en Barcelona. Cuando llegamos, había un limonero muerto y otro frutal, no me acuerdo cuál. Había un par de frutales que habían muerto, y, en la parte de detrás de la tapia todavía puedes ver un limonero. Hay higueras enormes. Todo ese huerto ha sido invadido por un parking, pero han mantenido algunos árboles, a lo mejor por su tamaño, o porque al propietario del parking no le hacía falta más espacio. Pero los coches están aparcando entre frutales, que es algo un poco extraño...

Joan: Insólito

Luis: ... en medio de Barcelona Y hay un estanque, un estanque precioso, abandonado, seco. Incluso hay una canalización de agua antiquísima. Es como para ponerse a hacer una investigación arqueológica aquí. Incluso debajo del suelo se han encontrado cosas increíbles, figuras, porcelanas. Encontré una botella modernista, una botella antigua, una especie de bote de perfume, precioso

RECUERDOS

Luis: Algún recuerdo especial de la casa... Cuando vi la casa me gustó porque me pareció un recuerdo Cuando llegue a ella me la recordaba Baleares. Y yo ya estaba agobiado de la ciudad, donde el ocio era salir a tomar cervezas. El ocio de Barcelona básicamente es consumo. Y yo, a lo mejor vengo de Baleares y tengo una cultura más de campo, del campo como ocio, y en esta casa me sentía mucho más próximo a mi isla.

Joan: Sí, y, de hecho, esta casa, sobre todo la parte del jardín, atrapa mucho en periodos de primavera, verano, otoño Prácticamente nos hemos podido pasar cinco y seis días seguidos sin salir de casa. Salíamos al jardín, nos entreteníamos por aquí un poco... No sentías la necesidad de salir a la calle, ni irte de copas. La gente podía venir aquí y hacíamos comidas en el jardín.

Luis: Eso es verdad, desde que vinimos a esta casa dejamos de salir a tomar cervezas por ahí, porque las tomábamos en casa y venía la gente además. La verdad es que se han montado grandes fiestas aquí. Incluso un grupo de música ha debutado aquí y se han hecho varios conciertos.

Joan: Se han hecho dos conciertos.

Luis: Se han hecho sesiones de DJ. Ha habido fiestas como de 50 personas.

Antes vivíamos en un apartamento, donde podíamos invitar a dos personas, a cenar y aquí hacíamos cenas para veinte personas. Esa es la diferencia, bueno eso es el espacio y también no

tener vecinos. Aquí las construcciones son horizontales, tenemos una vecina en este lado y al lado no hay nadie. Dos casas más hacia Hospitalet hay un gran edificio. Básicamente no tenemos vecinos.

Joan: Como recuerdos de la casa también los frutales. La verdad, yo eso es una cosa que voy a echar mucho de menos. Poder recoger las ciruelas, los nísperos, los higos. Con este ciruelo hemos hecho kilos y kilos de mermelada. Da un poco de pena pensar que estos árboles, que llevan aquí décadas, la higuera ochenta o noventa años, van a acabar debajo de una excavadora, que los va a arrasar para hacer aquí viviendas de protección oficial.

Luis: Sí, sí es cierto. Creo que también es inimaginable tener un ciruelo en medio de Barcelona con el que puedes producir mermelada para todo el año.

Joan: Cosas que permite esta casa, por ejemplo, este huerto, a pesar de que nosotros no lo hemos hecho, gente que ha estado viviendo en esta casa, ha tenido las ganas y el tiempo de hacerlo y se ha entretenido.

Luis: Aquí tenemos una zanahoria orgánica, cien por cien ecológica, esto es del jardín de casa. Hay perejil de sobra

Joan: Hay pimientos, tomates.

Luis: Aquí está saliendo un pimiento. Las zanahorias ya están casi a punto, aún tienen que crecer un poquito. Las voy a volver a plantar otra vez.

Luis: Higueras, nísperos. Ahora falta el limonero, porque es de invierno. Es un jardín cíclico porque en primavera vas viendo como caen las ciruelas. Al final de verano tenemos..

Joan: No, en primavera, a partir del mes de abril, el níspero, abril mayo; luego, en junio, julio, las ciruelas; y a partir de agosto, septiembre, los higos. Y faltaría alguna fruta de invierno que antiguamente la había

Luis: Claro, algún cítrico.

Joan: Claro, algún limonero o un naranjo.

Joan: Esto se está acabando aquí en Barcelona.

Luis: Desde luego, es algo que solo se puede hacer en una masía

Joan: Mas recuerdos de la casa, gente que haya podido pasar por aquí...

Luis: A lo mejor el espacio, y sobre todo, más que el espacio, porque la casa no reúne lujos como para tener invitados (una ducha bastante cutre), tener un jardín en medio de Barcelona es un lujo, y, entonces ha venido mucha gente, a dormir en casa, a pasar una temporadita. Por ejemplo, vino el director de cine Samir Abdallah durante el primer festival de cine árabe, que lo dirigió Joan. Le invitamos y le encantó estar aquí. Estuvo una semana en casa, y le dedicamos una cena a la que vino toda la gente del entorno del cine y también de la cooperación. Fue una cena fantástica. ¿verdad?

Joan: Si

Luis: ¿Y no ha venido más gente?

Joan: Si, ahora mismo no recuerdo.

Luis: Ah, sí. Ese señor que también estuvo. Yo no estaba aquí. Que es un gurú de la cooperación...

Joan: Ah, sí. Paul Nicholson.

Luis: Paul Nicholson.

Joan: Paul Nicholson... No, Paul Nicholson es el actor.

Luis No, ese es Jack Nicholson.

Joan: Paul Nicholson, es verdad. Paul Nicholson durmió aquí una noche también. Paul Nicholson es un personaje muy conocido en el ámbito de los movimientos antiglobalización. Es especialista en temas de comercio justo y de consumo responsable. También ha publicado libros sobre el tema de Oriente Medio, del conflicto entre Israel y Palestina...

Luis: Y le encantó el jardín

Joan: Sí, le encanto el jardín. Cuando lo vió me estuvo haciendo recomendaciones sobre posibles cultivos ecológicos que se podrían hacer aquí. Él conoce muy bien temas de agricultura, de hecho...

Luis: Se dedica...

Joan: Se dedica a la agricultura ecológica en el País Vasco, donde vive. Y estuvo haciendo recomendaciones, por ejemplo, que de lechugas podríamos tener hasta casi tres cosechas al año.

Luis: Ya no, porque ya dejamos la casa.

Joan: Ya pero si lo hubiéramos hecho en su día .Y, no sé, más gente que haya pasado por aquí...

Luis: La directora del ...

Joan: Ah, Nassera Dutour, también pasó por aquí. Que es la Presidenta de la Asociación de Familiares de Desaparecidos de Argelia. Pasó una tarde a tomar un café y estuvimos charlando con ella de proyectos en los que yo estaba trabajando en esa época con su Asociación. Bueno, no para de circular gente

Luis: Yo creo que lo mejor han sido las barbacoas que hemos hecho con la familia. No sé, hemos hecho muchas comidas con la familia, con amigos Hay veces que han durado horas.....

Joan: Y una gran ventaja que tiene esta casa es que al ser tan amplia puedes estar conviviendo con gente, pero casi sin darte cuenta de que están en ella. Son espacios, dentro de lo que cabe, bastante privados, excepto lo que son los espacios comunes, que son la cocina y el cuarto de baño y la sala de la entrada, que ha habido temporadas que se han usado más, temporadas que se han usado menos...

Cada uno en su habitación, como son amplias, puede tener también su pequeño despacho montado. Ó sea que si quieres estar tranquilo puedes estarlo, sin interferencias ni nada.

Luis: Ahora que has hablado del tema del acuerdo, no hemos hablado nada del tema de Teresa. Podríamos hablar de ella.

Ahora disponemos de 200 metros cuadrados de casa. En esta parte de la mitad, vivía una señora muy mayor, Teresa, con la que convivimos durante un año. Era un encanto de señora, una mujer catalana, catalana.

Joan: De más de noventa años.

Luis: De más de noventa años. Era muy amable. Estaba muy sola y la verdad es que llevaba aquí toda la vida. Es una casa que había alquilado su abuela por los años veinte. Y al final, cuando no se podía valer por si misma, tuvieron que llevársela a una residencia. Pero era muy reacia a cambiar de casa porque estaba habituada a ésta, a su cocina con su pica de mármol enorme... El baño estaba integrado en la cocina, una casa antigua. Y además era la casa en la que había vivido con su marido... Era una señora muy especial, siempre nos ofrecía fruta. Fue una mujer muy especial, muy buena.

Joan: La casa estaba además llena de objetos de cuando la Exposición Universal ¿Te acuerdas de aquellos carteles que había de los bomberos ?

Luis: Sí, están aquí

Joan: Los podrías mostrar...

Luis: Es curioso....

Joan: Pues había un montón también de... Sí, este cartel también.

Luis: Sí, este cartel es de los bomberos. Es el cartel del teléfono de los bomberos durante la Exposición Universal de Barcelona.

Joan: Del año 1929.

Luis: El teléfono era 33.000 y lo pone en cinco idiomas. Es curioso, había bastantes más cosas de la Exposición Universal y una de ellas era la lámpara de araña.

Joan: Había, sí, las lámparas, un montón de cristales o de muestrarios de cristales, porque parece ser que el marido de esta señora o un cuñado no sé...

Luis: Sí, un pariente se dedicaba a...

Joan:...Sí, un pariente, a la fabricación y venta de cristales. Y aquí tenían un almacén enorme con cristales defectuosos, la mayoría. Un montón de objetos, así como de los años treinta o cuarenta.

Luis: Si objetos preciosos, aquí quedan algunos... los típicos cubos de zinc.

Joan: ...las macetas...

Luis: ... los coladores, jaulitas; jaulitas había muchísimas.

La gente se ha ido llevando cosas. Como todo el mundo sabía que todo lo que hay en esta casa va a desaparecer, las visitas normalmente se llevaban una colección de cristales antiguos, alguna maceta, de todo un poco, lo que podían salvar. Lo que se podía salvar de la casa se lo han ido llevando

¿CÓMO SE VIVE EN UNA CASA COMO ESTA?

Luis: Esta casa es un oasis dentro de Barcelona. Es que la verdad, imaginarse que en este jardín hay gente que ha dormido tumbada en una hamaca debajo de una higuera ...

Joan: Yo mismo he dormido alguna vez la siesta. Y es eso, levantarte por la mañana y oír los

pájaros aquí en los árboles.

Luis: Los loros.

Joan: Los loros que vienen en primavera.

Luis: Los loros vienen a comerse los nísperos. También vienen las palomas que anidan en las tejas de la casa vecina y, por la mañana, los mirlos, si te levantas muy pronto puedes observarlos y alguna plaga, alguna plaga de ratas también.

Joan: La casa tiene también sus cosas malas, evidentemente.

Luis: Lástima que hayamos tirado, por que acabamos de cazar una y lástima haberla tirado para...

Joan: ¿No está ahí todavía?

Luis: La he lanzado, la he lanzado al vecino pero...

Joan: Sí, si hubo...

Luis: Una plaga auténtica ¿le cuento cómo fue?

Joan: Hace un año y medio, más o menos, hubo una invasión de ratas.

Luis: Fue un día que estábamos haciendo una barbacoa con amigos. Y de pronto miro la copa, esto era de noche...

Joan: ...oímos un ruido...

Luis:.... un ruido en la higuera. Y dije: "mirad, mirad, una ardilla, una ardilla". Yo pensaba que era una ardilla. Estaba ilusionado pensando que ya en este oasis de Barcelona llegábamos a tener incluso ardillas. Porque yo le vi una cola larga, larga. Pues una ardilla, ¡qué bonita! Y me dicen: "no, no es una ardilla, es una pedazo de rata como un gato". Y al cabo de unos días vimos que las ratas estaban comiéndose las plantas.

Joan: Empezaron a invadir. Venían de por ahí detrás, y, sobre todo, por la noche daba miedo salir. Porque salías y por la zona de ahí detrás, que es la zona que no esta tan arreglada, hay mas hierbas por el suelo; se oía constantemente un ruido como si fuera un gato o así. Y no era un gato, era una plaga de ratas Tuvimos que poner veneno por toda esta parte. Y llegamos a ver como seis o siete al menos, y más que había por detrás.

Luis: Bueno, no es el mejor recuerdo.

Joan: No, no es el mejor recuerdo, la verdad, pero bueno, también es un recuerdo de la casa

Luis: ¿Alguno mejor?... los conciertos, las visitas... Ahh! la lluvia, la nieve. No la nieve no, la nieve no la hemos vivido; la nieve de pétalos eso sí, la nieve de flores. Esa nieve sí que la hemos visto tres veces o cuatro veces. Este árbol cuando florece es una maravilla. No he visto ningún ciruelo tan grande como este. En parte es tan grande porque se alimenta de las fosas sépticas. Estas son casas antiguas que no tienen alcantarillado, sino que tienen sus fosas sépticas, y por eso aquí al lado tenemos un níspero de más de siete metros. Porque no es normal ver un níspero de este tamaño. Y cuando ya ha florecido, al cabo de unos días, empiezan a caer los pétalos y es un espectáculo increíble.

Joan: Sí, en el mes de febrero o así, toda esta parte de la entrada del jardín es como una alfombra blanca de pétalos.

Luis: Es una casa donde se aprecian la estaciones más que viviendo en un piso, donde tú puedes ver por la ventana si llueve o si hace sol. Aquí lo aprecias de otra, forma porque observas el crecimiento de las hojas, de las frutas; como florecen algunas plantas, algunos arbustos. No tiene nada que ver con tener un tiesto con una plantita. Es una experiencia muy distinta

¿IMAGINAIS COMO SERÁ EN UN FUTURO EL BARRIO?

Luis: Si yo me imagino, ¿tú te lo puedes imaginar? (*pregunta a Joan*). Ya nos lo podemos imaginar porque ya lo hemos visto en toda Barcelona, ya sabemos cómo es la especulación, y ya sabemos que aquí, estas casas... Hace poco en la calle Toledo había una casa maravillosa, una casa que tendría que ser catalogada. Tenía una fachada modernista. La tiraron en un día. Era una auténtica maravilla. Han hecho una casa con el material que está de moda, que es la baldosa negra en la fachada. Es una moda que durará cinco años pero esa casa llevaba más de un siglo en pie.

Todo va a acabar igual, aséptico, todo va a ser aséptico. Van a destruir todo.

Joan: Yo me la puedo imaginar, por dos motivos; primero porque en la parte de Can Batlló que da a la Gran Vía hay unas fotos, unas maquetas, puestas en pancartas publicitarias enormes, donde se reproduce como será la futura Can Batlló: unos edificios ultramodernos con sus zonas ajardinadas, pero jardines de césped artificial, no como este, que aún conserva ese encanto más tradicional de plantas autóctonas. Y luego, me lo puedo imaginar por lo que veo en las casas que

hay justo delante de la nuestra, en la otra acera de la calle Constitució, que eran casitas como esta y, en los últimos tres, cuatro años, las han convertido en edificios de cinco seis plantas, con ese tipo de material que dice Luis, materiales asépticos, y sin ningún tipo de personalidad. Vamos hacia una ciudad totalmente impersonal.

Luis: Aquí hay lo que hay en Toronto, por ejemplo, lo que hay en cualquier ciudad de Estados Unidos. Y Barcelona está perdiendo su identidad. No sé quién era un arquitecto que hablaba de Barcelona antes de los Juegos Olímpicos, que conservaba una identidad, era una ciudad muy diferenciada de todas las ciudades del mundo. Después de las Olimpiadas, empezaron a venir todas las franquicias, todas las multinacionales, y se convirtió en una ciudad que tiene lo mismo que cualquier gran ciudad, incluso la arquitectura. Porque ahora, por ejemplo, el Agbar de Jean Nouvel es prácticamente idéntico al que construyo en Londres, y además lo han convertido en un signo de identidad de esta ciudad. Con lo cual tenemos un signo de identidad prácticamente compartido con otras ciudades. Esta es una ciudad que está perdiendo totalmente su identidad. Esta señora, la señora Teresa, que vivía aquí, no hablaba castellano. Era una mujer catalana con costumbres muy arraigadas en esta zona, Sants. Y con ella también se van costumbres, y con ella también se va toda esta arquitectura. Es la muerte, es el fin de una Barcelona.

Joan: Sí, de un modelo de ciudad, de una ciudad con una cierta personalidad. Bueno, este es lamentablemente uno de los efectos negativos que tiene la Globalización, y bueno, supongo que también tiene otros positivos. Pero éste precisamente, no.

Acabaremos todos viviendo en pisos que parecerán clones con unos materiales idénticos y sin ningún tipo de diferenciación.

Joan: Que rehabiliten lo que ya hay en vez de destruir para volver a construir ¿Que hay detrás de este negocio? Eso es lo que más rabia dá de toda esta situación Te toman un poco por tonto, te dicen que van a hacer una cosa que ya existe. Si en vez de destruir para construir se dedicaran a restaurar lo que hay... Tanta ley de economía sostenible, que están haciendo ahora precisamente... quizás no haría falta acabar con todo este espacio

Luis: El crecimiento de la ciudad no es incompatible con la conservación de misma. Yo creo que hubiera sido interesante conservar algunos modelos de viviendas. Incluso, a lo mejor, que fuesen públicas, que fuesen casas visitables. Justo al otro lado de esta calle, porque estas casas son gemelas, todas las casas tienen el mismo patrón, el mismo plano simétrico; una de esas casa tenía un pozo, un pozo muy bonito, un pozo con un brocal de piedra, una piedra de una sola pieza. Era un detalle muy bonito dentro de un patio antiguo y es algo que ha sido sustituido por un bloque que puedo ver aquí por encima del tejado de la casa. Y, la verdad, impresiona bastante ver un edificio que se está asomando por encima del tejado de tu casa.